Revista

Noticias de Actualidad

Embajada de los Estados Unidos de America.- Madrid

Vol. II.- Núm. 183 10 de Noviembre de 1950

LA CONFERENCIA DE LA ORGANIZACION PARA LA ALIMENTACION Y LA AGRICULTURA.

Washington, 9.- Los delegados de la conferencia de las 63 naciones componentes de la Organización de Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO), reunidos en ésta para estudiar los problemas de la administración y distribución mundial de víveres, han acordado por votación la continuación de la labor de la comisión de la FAO encargada de los problemas relativos a los géneros alimenticios y considerar a esta comisión como el instrumento de la FAO "para analizar e interpretar la situación internacional de los géneros."

La comisión fué creada el pasado año, cuando la conferencia de la FAO correspondiente a 1949 desestimó una propuesta que aspiraba al establecimiento de una cámara de compensación internacional.

La conferencia aprobó la resolución de dicha comisión presentada por el delegado uruguayo Juan P. Yriart, y enmendada por S. Ahjad Ali, del Pakistán. La resolución apoyó los esfuerzos realizados por la comisión para formular principios y procedimientos al objeto de poner a disposición de quienes los necesiten, y a precios concesionales, los géneros alimenticios excedentes, de forma que sirvan a los legítimos intereses de productores y consumidores.

La resolución autoriza a la comisión a atacar los problemas de los productos alimenticios en que intervengan factores económicos, tales como los ocasionados por dificultades relativas a balanza de pagos o por otras causas.

Los delegados de la conferencia interrumpieron sus deliberaciones el pasado miércoles para conmemorar el quinto aniversario de la FAO, y escucharon un mensaje del Presidente Truman, transmitido por el Secretario de Estado, Dean Acheson, en el que felicitaba a la FAO por la buena labor realizada.

Antes de celebrar el aniversario, la conferencia acordó aplazar para la sesión plenaria del sábado la cuestión del ingreso en la FAO de España, Alemania Occidental, Jordania, Cambodia y Vietnam.

El director general de la FAO, Norris E. Dodd, expresó su optimismo por las favorables perspectivas que se ofrecen a la FAO. "Ha llegado el momento de emprender una guerra mundial contra el hambre", dijo. "Debemos ayudar a la gente del campo a producir todas las cosas buenas que la tierra puede darnos; debemos hallar el medio de poner estas cosas buenas a la disposición de la gente que las necesite; y debemos, como naciones, marchar unidas hacia el logro de estos grandes fines económicos y sociales."

Monseñor L. G. Ligutti, observador de la Santa Sede en la conferencia, ofreció a

la FAO la cooperación y el apoyo de las lejanas misiones de la Iglesia.

"He venido aquí para, en nombre de los misioneros que trabajan en las avanzadas de la civilización, ofrecer su plena y valiosísima cooperación," dijo a la conferencia.

"Si hace falta suministrar información, si se necesitan locales y técnicos, la FAO puede confiar en los misioneros. Ellos gozan de la confianza de los habitantes, y conocen sus condiciones locales y físicas, así como su cultura."

LA SEMANA EN LOS ESTADOS UNIDOS

La elección del nuevo Congreso

La elección del nuevo Congreso de los Estados Unidos, destacado acontecimiento de la semana, estableció más firmemente que nunca el tradicional sistema bi-partidista de la democracia política de Norteamérica.

El martes, 7 de noviembre, una cifra record de votantes en unas elecciones no presidenciales acudió a las urnas para participar en la 82 elección congresional celebrada desde la ratificación de la Constitución norteamericana, hace 161 años.

A mitad de camino entre las elecciones presidenciales, que se celebran cada cuatro años, estas lides bienales requieren la elección de todos los miembros de la Cámara de Representantes y de un tercio de los miembros del Senado.

En las elecciones se juega el control político del Congreso bien por el partido Demócrata o por el Republicano. Estos son los dos grandes partidos estadounidenses.

Los resultados de las elecciones permiten a los demócratas seguir controlando nominalmente el Congreso y con facultades para organizar el nuevo y determinar la composición de sus principales comisiones de trabajo. Empero la actual mayoría demócrata en ambas Cámaras ha quedado notablemente reducida por los avances republicanos. Esto está en consonancia con la experiencia política norteamericana durante casi un siglo. Con la única excepción de las elecciones de 1934, la experiencia demuestra que en cada elección celebrada "a mitad de camino", o sea entre una y otra elección para la presidencia, el partido que está en el poder pierde de 2 a 5 escaños en el Senado y de 25 a 30 en la Cámara. Los avances obtenidos por los republicanos en estas elecciones siguen, al parecer, el patrón tradicional.

Dos nuevas caras aparecerán en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado cuando el nuevo Congreso se reuna en enero del año próximo. Elbert D. Thomas, de Utah y Millard E. Tydings, de Maryland, ambos demócratas, fueron derrotados al presentarse para su reelección. Los otros cuatro senadores a quienes tocaba sufrir la prueba de la reelección -los demócratas Walter F. George, de Georgia, y Brien McMahon, de Connecticut; y los republicanos Alexander Wiley, de Wisconsin, y Bourke B. Hickenlooper, de Iowa- han sido mantenidos en sus puestos por el electorado. El senador Tom Connally, a quien no toca ser reelegido hasta el año 1953, continuará como presidente del comité.

En Ohio, el senador Robert A. Taft, líder de la política republicana, obtuvo una impresionante victoria frente a su oponente demócrata. La victoria de Taft eleva su estatura como aspirante a la candidatura republicana para la presidencia en las elecciones de 1952.

En virtud de su reelección, otros tres líderes republicanos han visto consolidada su posición como posibles candidatos republicanos para las elecciones de 1952. Dichos republicanos son los gobernadores Earl Warren, de California, James H. Duff, de Pensilvania, y Thomas E. Dewey, de Nueva York.

La temporada de Opera en Nueva York. Presentación de Victoria de los Angeles.

Esta semana se inició una nueva era en la ópera norteamericana con el debut de Rudolf Bing como empresario del Teatro Metropolitano de Nueva York, que cuenta ya con 67 años de historia. Rudolf Bing inauguró la temporada de ópera 1950-1951 con el renacimiento de la tragedia de Verdi, "Don Carlo."

Mr. Bing ha anunciado que está decidido a elevar los aspectos visuales y espectaculares del Metropolitano hasta el más alto nivel posible, a fin de dar nuevo sentido al concepto de la ópera como drama lírico. Fiel a su proceso, ha traído consigo nuevos cantantes, escenarios, vestuarios, y nueva y originales ideas para la "mise en scene" y para la producción. Rudolf Bing nació y se crió en Viena, pero su experiencia como empresario la adquirió en Alemania y Gran Bretaña.

El Metropolitano es tan conocido por sus déficits anuales como por sus excelentes representaciones. Por eso, siempre que se veía amenazado por un problema financiero de envergadura, el público norteamericano acudía en su ayuda con donativos y aportaciones espontáneas.

Entre los nuevos cantantes figura la soprano española Victoria de los Angeles, que ha cantado en la Scala de Milán, en el Covent Garden de Londres y en la Opera de París.

En esta temporada se representarán entre otras obras, "Fidelio" y "El murciélago."

La inauguración de la temporada atrajo, como siempre, a un numerosísimo auditorio, pero el placer de saborear las representaciones del Metropolitano no se limitó a los que asistieron en persona a la misma. La función inaugural fué televisada a través de una red múltiple que se extendía hasta Chicago, y se calcula que pudo ser presenciada por los amantes de la música en más de cuatro millones de hogares norteamericanos poseedores de aparatos de televisión.

Boda de diamantes del Philadelphia Art Museum

El Museo de Pinturas de Filadelfia está celebrando sus bodas de diamantes con una exposición de obras maestras de la pintura. Esta exposición ha sido calificada como la más satisfactoria reunión de pinturas inmortales en los Estados Unidos desde la exposición del Siglo del Progreso celebrada en Chicago en 1933.

Entre las obras maestras que se exhiben en el Museo de Pinturas de Filadelfia figuran dibujos de Miguel Angel y Leonardo da Vinci; "La negación de Pedro", de Rembrandt; "El triunfo de Neptuno y Anfitrita", de Nicolás Poussin; "Venus y el laudista", del Ticiano; "La Virgen Santísima y San Juan", de Van der Weyden; "El baile en Bougival", de Renoir; y "La vista de Toledo", de El Greco.

LOS PRIMEROS RASCACIELOS NORTEAMERICANOS

En los Estados Unidos son las antiguas casas construídas en los peñascos de la región del sudoeste lo que las pirámides en Egipto; es decir, reliquias de una civilización desaparecida hace largo tiempo, y lazo tangible con el pasado.

Además de las casas que les guarecieron a ellos y a sus antepasados durante muchos siglos, los antiguos habitantes de los estados de Nuevo Méjico, Arizona y Colorado dejaron tras sí los pequeños objetos íntimos de la vida cotidiana, al igual que los huesos de sus antepasados y los cadáveres momificados de sus hijos. Todo ello puede verse donde se encontró, o en museos de Parques Nacionales.

¿Cuál fué aquel pueblo misterioso, y cómo aprendió a construir casas tan resistentes y duraderas? Se calcula que hacia el año 1.000 llegó al sudoeste de los Estados Unidos y se mezcló con los naturales del país. Los recién llegados eran muy aficionados a la construcción y a la defensa. Ello les hizo construir complicados edificios en cúspides de mesetas y a lo largo de peñascos protectores.

Eran buenos arquitectos. No tanto como los egipcios, cambodgianos y mayas, pero lo suficiente para producir edificios útiles, ya que no artísticos. Destacan entre ellos el llamado Pueblo Bonito, de cinco pisos de altura y 303 metros de longitud, y el denominado Chetro Ketl, de cinco pisos y 183 metros de longitud.

Cliff Palace, en el estado de Colorado, son las ruinas de un pueblo construído hace cerca de mil años bajo el techo protector de una enorme caverna.

A fines del siglo XIII, la desgracia se ensañó con aquel pueblo constructor. Durante 23 años reinó una sequía increíble, y el hambre asoló el país. Ya antes de la sequía había habido epidemias, erosión de las tierras y ataques por parte de tribus nómadas. Entonces los habitantes de la región se decidieron a emigrar, y no tardaron en ser absorbidos por otras tribus. Cuando los españoles penetraron en 1540 en el sudoeste de los Estados Unidos, hacía dos siglos que las casas de los peñascos habían sido abandonadas y olvidadas.

Hoy día esos soberbios monumentos del pasado son fácilmente accesibles a los turistas. Puede decirse que representan el principio de la arquitectura norteamericana. Allí se encuentra el lugar de nacimiento del rascacielo.